



LA EDUCACIÓN COMO COMPLEJO PROCESO FORMATIVO

Autor: Edgar Gómez (UNELLEZ)
Barinas, Venezuela
eselibertad@hotmail.com
eselibertad@gmail.com

RESUMEN

En presente ensayo pretende fundamentar el carácter clasista que tiene la educación, en el sentido, de ser esta, una expresión del poder y como tal es utilizada para la reproducción de la ideología dominante, con ello se explica, la posición firme de quienes gobiernan de no desprenderse de la función rectora. Ayer como hoy, la educación responde a la clase que está en el poder y las llamadas políticas de descentralización educativa, es parte del discurso, que oculta la significativa importancia de la educación para reproducir el modelo de sociedad imperante y con ellas, sus sistemas de poder, de allí lo complejo que resulta ser la educación como proceso formativo.

Palabras Clave: Educación, poder, ideología.

Fecha de Recepción: 29-06-2011

Aceptación: 05-07-2011



EDUCATION AS A COMPLEX FORMATIVE PROCESS

ABSTRACT

The present essay tries to establish the class character of the education, on the sense, of being this, an expression of power and as so it is used for the reproduction of the dominant ideology. It explains the firm position of those who govern of do not give their governing functions up. In the past and now in the present, the education answers to the class that is in the power and the so called policies of educational decentralization are part of the speech, which hides the relevant importance of the education to reproduce the model of prevailing society and with them, its systems of power. This explains the complexity of the education as a formative process.

Key words: Education, power, ideology.

Date Received: 29-06-2011

Acceptance: 05-07-2011



265

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda desde una perspectiva amplia la educación como proceso complejo lo que implica analizar el carácter social y clasista de la misma. Ante tales presupuestos es necesario determinar que la educación como factor de la práctica social implica una forma determinada de comportamiento social puesto que todos participan en ella y es al mismo tiempo una relación social entre los individuos en la que alternativamente se asume el papel de educador o educando, pero siempre a partir de una posición concreta del sujeto dentro de la sociedad, o sea dentro de la estructura de clases, grupos, y sectores sociales históricamente establecida.

La relación educación – sociedad debe verse en dos planos diferentes entre sí: Influencia de la sociedad como base objetiva en el proceso de educación del individuo, con el objetivo de lograr su integración al contexto social. Influencia de la educación en el proceso de desarrollo de la sociedad, entendiendo a la primera tanto como factor de progreso económico y científico técnico de la sociedad y como factor de desarrollo de la cultura, los valores éticos, en definitiva el crecimiento espiritual de la propia sociedad.

En relación a lo anterior se incorpora el hombre, como factor fundamental para transformar tanto la sociedad como la educación, no obstante, es la educación y su participación en la sociedad que hace posible la transformación del hombre, es decir, abordar la educación como objeto de estudio implica la incorporación del hombre y la sociedad. Entre la educación, la sociedad y el hombre es posible la combinación de tres estructuras que pueden mostrarse independientes, pero que en su esencia son interdependientes para su funcionalidad. Es decir, el hombre es capaz de transformar la sociedad y la educación a la vez que el también cambia.

En este orden, el investigador considera que la educación es un proceso complejo que tiene como objetivo fundamental la formación y desarrollo del sujeto para insertarse en una sociedad determinada, que no fue seleccionada por él, pero que es posible transformar a partir de su formación para la vida en sociedad. La educación es el proceso fundamental para lograr los cambios que la sociedad aspira de sus ciudadanos, es más que un proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tal apreciación contradice el concepto tradicional o el más estrecho, con que algunos docentes buscan explicar a sus estudiantes el concepto de educación, al afirmar que es el proceso de enseñanza-aprendizaje que se realiza en determinadas instituciones docentes sujeto a normas y evaluaciones periódicas, que conducen a la obtención de una forma concreta de reconocimiento (título, grado, nivel). El anterior concepto pretende mostrar a la educación como un proceso apolítico, desprendido de intereses y por ende transparente. Este aspecto se aborda con profundidad más adelante.

Nadie podrá negar la repercusión que ha tenido la educación como fenómeno histórico, social y político en las diferentes etapas de la humanidad. Desde la etapa Primitiva hasta el Esclavismo, del Feudalismo al Capitalismo y no menos significativa en los países que han experimentado el Socialismo, la educación al igual que el trabajo constituyen los procesos fundamentales y necesarios para transformar la sociedad y por ende al hombre.

En tal sentido, se considera que a través de la educación será posible preparar al hombre para entender y comprender que es un ser social, que necesariamente tiene que compartir con otros, el tiempo, los espacios, las cosas y el conocimiento que ha desarrollado en sociedad para abordar como un todo, la problemática que le ha tocado enfrentar y que debe resolver

Al respecto Morín (2002.P.69) precisa que “la educación debe contribuir a la autoafirmación de la persona (Aprender y asumir la condición humana, aprender a



vivir) y a que aprenda a convertirse en un ciudadano.” Siendo esta una de las funciones fundamentales de la educación, la formación integral de los ciudadanos, es decir, personas con alto nivel cognoscitivo y ético, capaz de comprender su condición social para convivir con los otros.

En este orden, entendemos la educación como un proceso complejo, dinámico y multifactorial. Su complejidad radica en las funciones que debe cumplir ante la sociedad que no es otra que formar ciudadanos integrales en el dominio de las ciencias y en actuación ética-moral ante la sociedad, su dinámica está íntimamente relacionada con el avance del conocimiento y es multifactorial por la participación activa de todo y todas en el hecho educativo. En este orden, se considera que la educación es un proceso fundamental para lograr la transformación de la sociedad, y por ende del hombre, como componente dinámico de la naturaleza.

No obstante, Freire (2007) señala que

La educación que a menudo es defendida por la clase dominante, es una que es vista como producto, bruscamente atomizada, fraccionada, competitiva, alienante, opresora, repetitiva, memorística y castradora, entre otras cosas, donde desde muy pequeño se nos obliga a la renuncia de la comprensión integral del mundo.(Freire, p.p 149-150)

En relación a la cita anterior, es importante precisar que desde diferentes épocas, los grupos o centros de poder, han controlado la educación y la han utilizado como instrumento o proceso para reproducir su ideología, es por ello, que todas las acciones de los otros, por controlar la educación ha terminado en fracaso, incluyendo en ello las llamadas políticas de descentralización educativa, al respecto Garrido (1996) dice lo siguiente:

A nuestro entender, la situación más comúnmente presente en múltiples países. Una práctica retórica (retórica pública), discursiva (práctica discursiva), que en apariencia asume la descentralización

educativa, pero que en realidad impide y obstaculiza los procesos de transferencia de competencia (auténtica distribución del poder), deviniendo la descentralización educativa en simple instrumento de legitimación política, o como una simple práctica discursiva. (GARRIDO, 1996:p.70)

Para el autor citado, la transferencia de competencia en el campo educativo de parte del Estado a los otros, representa una “auténtica distribución de poder” que de hecho quienes lo administran no están dispuestos a ceder, ya que asumen la educación no solo como un instrumento o proceso para transmitir la cultura dominante sino como espacio real y concreto de poder.

Sin duda, a través de la educación los centros de poder logran imponer su discurso dirigido a la reproducción del ideario que sostienen los grupos de poder, así lo explica Garrido:

Se observa, en consecuencia, una cierta relación entre discurso, legitimación y las propias transformaciones históricas que promovían la formación de los nuevos Estados. Este discurso derivado de las ciencias sociales, perseguía en última instancia, la reproducción social del propio estado. (GARRIDO, 1996: p.p 73.74)

Fundamentado en la necesidad de abordar el tema de investigación desde una perspectiva histórica citamos a Ponce (1934) en su obra “Educación y Lucha de Clases”, donde aborda el tema de la educación como proceso complejo y acción política de la humanidad, para luego comparar tales presupuestos con los del profesor Garrido (1996) en su obra “Descentralización Educativa, un estudio comparado.”

La significación histórica de la educación y la aguda crítica de Ponce a los pensadores y filósofos de las diferentes épocas, a pesar del tiempo transcurrido, dejan interrogantes que demandan respuestas, no sin antes precisar el carácter histórico, social y clasista que ha significado la educación.



La interrogante que surge de tales apreciaciones es la siguiente; ¿Será siempre la educación una superestructura controlada por quienes tienen el poder sobre el colectivo y deseada por las que aspiran alcanzarlo?

Para el autor surge la siguiente interrogante ¿Es la educación un verdadero tesoro para ser ambicionada por las clases que pretenden controlar las sociedad, a través de las organizaciones políticas, la iglesia, empresarios y otros factores de poder?

La respuesta demanda abordarla desde una perspectiva histórica, en tal sentido el autor se apoya en Ponce (1934), quien manifiesta que en la comunidad primitiva no existían clases sociales, eran una especie de comunidades pequeñas, con propiedad común de la tierra y estaban unidos por vínculos de sangre. Tenían sus propias formas de organización y gobierno, representado este en un consejo integrado por todos.

La educación de los niños no estaba confiada a nadie. Ellos eran parte de la comunidad con iguales deberes y derechos. Acompañaban en las labores a los adultos, facilitando así el conocer, hacer y ser del niño. La educación era un asunto de actividades diarias, espontánea y de asimilación. No respondía a objetivos determinados, pero sí manifestaba el carácter histórico y social en cuanto respondía al interés del colectivo.

La decadencia de la época primitiva se presenta con la incorporación de nuevos instrumentos para el trabajo, permitieron producir un excedente el cual intercambiaban con las tribus vecinas. Surge el trueque, las guerras entre tribus, vencidas y vencedoras, se rompe el encanto del comunismo, desde ese instante los fines de la educación dejaron de ir implícitos en la estructura total de la comunidad.

Ponce (1934) relata lo siguiente:

Entre los iniciados y no iniciados, se establecía ya una diferencia, desde el punto de vista educativo aun dentro de la clase dirigente, que se hacía extensiva al niño con respecto al adulto. La posibilidad de una educación espontanea, como ocurría en una comunidad primitiva. (PONCE, 1934:p.20)

Se entiende que progresivamente desapareció la comunidad pequeña con idénticos intereses, surge la propiedad privada y con ella las clases sociales, la religión, la educación planificada para pocos, los vencedores y desposeídos. Nace el Estado, visto como el centro del poder de pocos para decidir la vida de todos.

Con la sociedad dividida en clases desaparece la propiedad colectiva y se imponen el terrateniente, propietario de esclavos y guerreros, conformando la clase dominante. Los espartanos desde los siete años formaban a los niños para la guerra. El fin de la educación era formar al espartano para la superioridad ante el adversario. Mientras que a los esclavos los mantenían bajo el terror y la embriaguez. Los esclavos eran vistos como cosas y no como seres humanos, es decir, carentes de pensamientos, sentimientos y deseos.

Atenas muestra cierto progreso en cuanto a las artes, la ciencia y la filosofía y persiste la explotación de esclavos a quienes se responsabilizaba por el sustento de la clase que sustenta el poder. El Estado se desarrolla, surge la enseñanza superior para los asuntos de la guerra y del Estado, mientras que la educación para los niños estaba bajo la responsabilidad de la familia, pero bajo la reglamentación del Estado.

La educación en Atenas no era igual para todos, cada quien de acuerdo a su rango social. Para los pobres ejercitarse en la agricultura y los ricos las artes, la filosofía y el gimnasio. Se aprecia que el "hombre ateniense" despreciaba la formación para trabajo y el comercio, mostrando preferencia por las artes, la filosofía y otros campos, menos los relativos al trabajo materialista.



Nuevos grupos sociales fueron asumiendo posición ante las relaciones existentes, la reacción no se hizo esperar, Anaxágora fue acusado de impunidad, por la cabeza de Diágoras se fijó precio, Sócrates fue condenado a la cicuta. Se quemaron libros y el estado asumió con mayor interés la vigilancia en las escuelas, no obstante, se continuó exigiendo cultura para todos.

Ponce afirma que la agricultura, la guerra y la política conformaban el programa que un romano noble debía realizar, la poca instrucción la recibía de un esclavo letrado. Se insistía en la oratoria, quien dominaba tal técnica se consideraba un hombre excelente.

El Estado y la Iglesia conforman una superestructura. La iglesia logra imponer su racionalidad, surgen las escuelas monásticas, se fundan las primeras universidades y se observa un desarrollo en la producción mercantil.

La construcción de nuevas herramientas para la producción en gran escala dio nacimiento a lo que se conoce como La Revolución industrial. La clase social dueña de los medios de producción estaba representada en la burguesía, quien a diferencia de los señores feudales entendió la necesidad de capacitar la mano de obra para el manejo de sus máquinas, lo que garantizaban una alta producción en menor tiempo y costo, sin importar el carácter explotador que ello significaba para las mayorías.

La clase dominante entiende que para producir más a bajo costo debía instruir la mano de obra. Surgió la educación primaria para las masas, educación para los técnicos. Las fábricas dieron origen a las escuelas politécnicas, mientras que la burguesía reservó para sus iguales otro tipo de educación totalmente desvinculada del trabajo.

A medida que avanza la producción industrial más se acentuaba la división de dos clases, por un lado una pequeña clase de burgueses dueña de los medios de producción, de las máquinas y por la otra una gran masa que vendía su fuerza

de trabajo por bajos salarios, tal explotación contribuyó a que esa mayoría fuera construyendo su conciencia de clases, es decir, interpretó su nueva realidad: producir la riqueza para el disfrute de las minorías.

Los dueños de los medios de producción renunciaron a la educación laica por la cual lucharon durante años para ser ahora un instrumento del Estado, como sucede, actualmente, en la mayoría de los países latinoamericanos, donde los gobiernos de turno se han creado el concepto del Estado Docente, que no es otra cosas, que la administración total de la estructura educación por parte del Estado.

Sin perder el hilo histórico, la fuerza de los llamados explotados del mundo logra imponerse en la Rusia de octubre de 1917.

Ponce, manifiesta su esperanza en que efectivamente el gobierno del proletariado pueda desarrollar una educación para la liberación:

“El socialismo, aunque digan lo contrario sus enemigos, aspira realizar a plenitud la plenitud del hombre, es decir liberar al hombre de la opresión de las clases para que recupere con la totalidad de su fuerza la totalidad de su yo.” (PONCE, 1934:p.219)

El nuevo gobierno, llamado del proletariado, asume el control de la educación como herramienta para la “liberación del hombre”, (comillas nuestras), visto no como una individualidad sino ser colectivo. Se buscó con ello, deslastrarse de un conjunto de ideas que dieron forma aun mundo de injusticias y desigualdades. Una sociedad basada en la ganancia, en la opción individual, en el dominio de todas las cosas y sin opción para ser del hombre el dueño y señor del mundo por el creado y pensado.

El gobierno llamado del proletariado termina imponiendo sus conceptos, es decir, su visión sociológica del mundo, a la par nuevamente la educación se presenta como fenómeno histórico, social y clasista. Necesaria para la supervivencia de los individuos y de las comunidades. El hombre tiene necesidad de conservación, el hombre es perecedero, la sociedad es cambiante y es a través



de la educación que se transmiten los hábitos y costumbres y que cada generación transformará de acuerdo a sus necesidades históricas.

Dos interrogantes se presentan en el presente ensayo: ¿Será siempre la educación una superestructura controlada por quienes tienen el poder sobre el colectivo y deseada por las que aspiran alcanzarlo?, ¿Cuál es el encanto que tiene la educación para ser ambicionada por la clase dominante, la iglesia y otros?

Ponce responde a tales interrogantes al afirmar “Ligada estrechamente a la estructura económica de las clases sociales la educación no puede ser en cada momento histórico sino un reflejo necesario y fatal de los intereses y aspiraciones de esas clases” (p.223) con el tiempo ha resultado una verdad irrefutable.

Sin detenerse responde a la segunda interrogante:

“la educación es el procedimiento mediante el cual las clases dominantes preparan en la mentalidad y la conducta de los niños las condiciones fundamentales de su propia existencia. Pedirle al Estado que se desprenda de la educación es como pedirle que se desprenda del ejército, la policía o la administración de justicia. La clase que domina logra imponer su moral, su cultura y sus ideales.”(PONCE, 1934: p.223)

Ambos autores y tiempos existenciales, relativamente diferentes, muestran de manera clara la importancia que tiene para los centros de poder el control de la educación, al respecto Garrido (1996) afirma:

Desde nuestra perspectiva, esta situación de las reformas como práctica discursiva, deviene en posturas retóricas que determinan una conducta institucional tradicional, inmoviliza, atrapada en los propios “deseos” del discurso difundido, perpetuando el propio poder del Estado, y con ello el centralismo oculto, que subyace en la auténtica naturaleza subjetiva de quienes gobiernan y dirigen la educación. En tal sentido, las prácticas discursivas contenidas en el lenguaje de las reformas configuran una auténtica “tecnología del poder”. (GARRIDO, 1996:p.78)

La cita anterior refuerza el carácter clasista que tiene la educación, desde la perspectiva de Ponce. La apreciación de Garrido, no deja duda de la importancia que tiene la educación para los sectores que ostentan el poder, independientemente, de la forma como lo han obtenido y a la corriente sociológica que representen.

Foucault citado por Garrido (1996) dice que el poder no tiene centro, “sino que está disperso a través de la estructura social, en diversos focos de poder, cada uno de los cuales expresa su relación de explotación y subordinados”. En este orden, representa la educación un foco de poder, presa de la retórica pública, pero cargada de significativas intencionalidades.

En conclusión, la educación responde, siempre a la clase que está en el poder, la que diseña el modelo de hombre y mujer que se necesita para perpetuar su dominación para ello moldea los contenidos que aplican los docentes. Como fenómeno social pertenece a la superestructura de la formación económica y social de que se trate y está determinada, en última instancia, por el modo de producción y que tiene un nexo indisoluble con las relaciones sociales económicas, propias de la base de la sociedad.

Por lo que la educación se refiere tanto, a la asimilación como a la reproducción de los contenidos humanos esenciales como a toda la práctica social en su conjunto (la cultura), desde una posición de clase y en un marco histórico concreto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albornoz, J (2007). Diccionario de Filosofía. Venezuela: Vadel Hermanos Editores. Valencia.

Calzadilla J. Carles C. (2007). Robinson y Freire, Hacia la educación popular. Venezuela: Primera Edición. Ministerio de Educación Superior



- Dragnic., Olga. (2002) Diccionario de Comunicación Social. Caracas: Editorial Panapo.
- Garrido, J. (1996) Descentralización Educativa, un estudio comparado. Venezuela: Ediciones de la Universidad Ezequiel Zamora-Barinas. Impreso en ULA.
- Martínez, M. (1997) El paradigma emergente. México: Segunda edición. Editorial Trillas.
- Martínez M. (1999) El comportamiento humano, nuevos métodos de investigación. México: Segunda impresión. Editorial Trillas.
- Mires, F. (2002) Crítica de la Razón Científica. Venezuela: Editorial Nueva Sociedad.
- Morín E. (2002). La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Repensar el pensamiento. Buenos Aires: Segunda Edición. Editorial Nueva Visión.
- Morín E. (1983). El paradigma perdido, ensayo de bioantropología. España: Tercera Edición. Editorial Kairós- España.
- Ponce, A. (1981). Educación y Lucha de Clases. México: Editores Mexicanos Unidos. Cuarta Edición.
- Savater, F. (1977). El valor de Educar. Colombia: Editorial Ariel. Décima sexta edición



Edgar Efraín Gómez Mendoza

E-mail: eselibertad@hotmail.com / eselibertad@gmail.com

Nacido en Libertad de Barinas, el 14 de marzo de 1965, es egresado de la Universidad de los Andes con el título de Licenciado en Comunicación Social, mención Desarrollo Económico, egresado de la Universidad Ezequiel Zamora (UNELLEZ) con el título Magister Scientiarum en Ciencias de la Educación, mención Docencia Universitaria. Actualmente cursa el Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad Fermín Toro.

Durante más de diez años ejerció el periodismo, obteniendo varios premios y reconocimiento así como ejerció la gerencia en el campo comunicacional. Ingreso a la docencia en el año 2003, como docente libre, fue Coordinador General de la Misión Sucre, fue Vicerrector Académico en el Vicerrectorado de Desarrollo Social. Actualmente ejerce como docente a dedicación exclusiva con categoría de agregado en la UNELLEZ, ha ejercido la docencia en el área de postgrado y trabaja en la línea de investigación referida a la Formación Permanente del Docente Universitario, especialmente los dedicados a la Educación Superior municipalizada.

